

EL MAGIS: VOCACIÓN HUMANA

Por: Licdo. Profesor Marcos Castañeda
Profesor de Identidad, Liderazgo y Compromiso I

Se puede preguntar, con razón, ¿Qué es eso del *Magis*? ¿Por qué y para qué hablar de ese término que parece tan “distante” de nuestra realidad cotidiana? Es por ello, que en esta reflexión se quiere señalar la importancia de lo que el *Magis* encierra y devela del ser humano, la sociedad, la naturaleza y el mundo. De igual forma, mostrar cómo dicha noción conserva su actualidad en este mundo posmoderno.

En este sentido, para poder tener mayor comprensión de lo que es *Magis* en este documento se aproximará al origen y definición del término, su fundamento antropológico, sentido actual y como fundamento ucabista.

I.- Origen y definición del Magis:

El *Magis* es una palabra de origen latina que se traduce por “*más*”. Esta palabra toma un sentido más rico y complejo en el uso de Ignacio de Loyola y de los primeros jesuitas. Con el *Magis* ellos han querido expresar “*un modo de ser de toda la realidad*”; es decir, para Ignacio de Loyola la dinámica más interna de la creación o mundo y, sobre todo, la del ser humano se marcan y mueven a partir del deseo por lo “*mejor*”, “*lo excelente*” y “*lo fecundo*”; en la que la vocación personal —esa llamada existencial de toda persona— fundamenta la razón de ser del este deseo. En este sentido, *Magis* no quiere expresar algo añadido o superpuesto a la dinámica vital del hombre; por el contrario, quiere expresar una realidad interior en la cual se cimienta un *principio de vida*, del ser y del quehacer de todo ser humano¹.

El *Magis ignaciano* expresa el dinamismo de las personas en el que la búsqueda, el deseo, la libertad, el servicio y el amor tienen su origen. Él “*es el amor que siempre quiere más, que por sistema no conoce límites, siempre abierto hacia lo alto para un pronto servicio... en donde el criterio, ante toda circunstancia, es solamente deseando y eligiendo lo que más nos hace humanos, es decir lo que más nos hace felices. En otras palabras, Magis es “En todo Amar y Servir”*”², que nace cuando hemos hecho conscientes tanto bien recibido de Dios y de quienes nos han precedido. Cuando se ama auténticamente no hay cabida a la mediocridad y la relación con el prójimo todo el tiempo es desinteresada y buscando su plenitud; “*porque cuando alguien es verdaderamente feliz, solo desea que los otros sean felices*”. Por ello, podemos decir que el *Magis ignaciano* es:

1. Un principio de vida en donde se cimienta las fuerzas vitales y el impulso creador de toda las personas y el mundo.

¹ RAHNER Hugo, *Ignacio de Loyola y su histórica formación espiritual*, 1955, Editorial “Sal Terrae”, España, p. 13.

² Ibidem.

2. El deseo que *“es la capacidad de canalizar todas nuestras energías hacia un objeto considerado como el centro para nosotros. No es, por lo tanto, un impulso ciego, un deseo loco, un instinto que me arrastra fuera de control, sino una tendencia significativa de algo que se aprecia en sí”*³.

3. El dinamismo que revela la búsqueda y lucha interior de cada hombre por ser libre, pleno, fecundo y genuino.

4. La expresión más clara del deseo del hombre por el infinito, lo trascendente y lo divino.

5. Una *forma de ser*, de asumir la vida y la realidad.

6. Es un llamado, una vocación en la que hay una constante tensión entre aquello que se quiere ser y lo que realmente se es.

II.- Fundamento antropológico:

*“El Magis nace de un impulso natural que tiene su origen en la capacidad humana de trascenderse a uno mismo: esa sed inagotable de saber, de preguntarnos, de cuestionarnos, de buscar, de no quedarnos con lo conocido, de enamorarnos, de maravillarnos ante la vida; del abrirnos al misterio”*⁴.

Si bien se puede afirmar que la concepción de hombre o antropológica que fundamenta el *Magis* es cristiana, ésta no permanece solamente en el ámbito confesional; pues, para Ignacio toda relación con Dios tiene como punto de partida al hombre mismo. En este sentido, esta antropología que proviene de una comprensión cristiana se universaliza por la misma estructura humana. Así pues, se puede encontrar en la historia de la humanidad, del arte, de la poesía, las religiones, entre otras, ese deseo continuo que ha llevado a los hombres y las mujeres de todas las generaciones a buscar el infinito, el más, lo mejor, la plenitud y la felicidad.

Este principio de vida lo podemos encontrar en los siguientes autores:

En el evangelio de San Juan, Jesús nos dice: ***“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn10, 10).***

Andrés Eloy Blanco: ***“Algo le falta o algo tiene de más mi alma; quizá le faltan frenos; quizá le sobra aliento, porque nunca está en calma y para el vuelo es toda pensamiento.”***⁵

La banda de rock U2, en su canción *I STILL HAVEN'T FOUND WHAT I'M LOOKING FOR* en una estrofa dice esto: ***“He subido las montañas más altas. He corrido a través de los***

³ COSTA Alfredo, *Ser joven es buscar siempre el MAGIS*, Junio 2013, Revista de Espiritualidade Inaciana nro. 92, p.54.

⁴ NICOLAS Adolfo, *Lectio brevis en Deusto*, 2011.

⁵ BLANCO Andrés Eloy, *Poesía*, 1996, Fundación Biblioteca Ayacucho, p. 12.

campos. Solamente para estar contigo. He corrido, Me he arrastrado. He escalado estas murallas. Estas murallas. Solamente para estar contigo. Pero todavía no he encontrado. Lo que estoy buscando⁶.

Cesare Pavese: ***“lo que un hombre busca en los placeres es un infinito, y nadie renunciará nunca a la esperanza de conseguir esta infinitud”***.⁷

Se podría citar una gran cantidad de autores para ver cómo en la historia de la humanidad este deseo de *Magis* reside y se manifiesta en todo hombre. Este deseo de búsqueda de lo mejor para sí y la humanidad entera responde a unas dimensiones⁸ humanas las cuales se encuentran interrelacionadas: la individual, social e histórica-trascendente.

a. *Dimensión individual*: En lenguaje *ignaciano* el hombre es *creado para...* y *él debe utilizar de los bienes y talentos personales para alcanzar su fin* [EE 23]⁹. Este presupuesto *ignaciano*, desde una lectura simplista, podría interpretarse como una perspectiva determinista. Sin embargo, el tema de *creado* indica un dinamismo constante de construcción, de creación y recreación en el cual toda persona es un *ser-siendo*.

Esta dimensión comprende a cada ser humano en su individualidad y genuinidad; al igual, que en su identidad con los otros hombres desde una humanidad compartida. Por su parte, *el utilizar los bienes y talentos personales* hace clara referencia a todas las capacidades y potencialidades que tiene cada persona de *ser-más* y de *búsqueda*. Tiene que ver con los dones, virtudes, talentos descubiertos o por descubrir en cada uno.

Partiendo de lo dicho, se puede afirmar que la dimensión individual vista desde el *Magis ignaciano* comprende al ser humano desde una búsqueda agradecida del *para-qué* de las cosas y su vida (La vocación). Es la búsqueda del sentido de vida para dar lo mejor de sí que lleve éste a tener una vida plena, libre y fecunda. Es optar y decidir por la construcción de una sociedad justa, pacífica y fraterna. Por ello, es sumamente importante hacerse cargo de sí mismo desde la corporeidad, la racionalidad, la afectividad y la trascendencia, no de una forma analítica, platónica ni fragmentada de cada parte, sino desde la integralidad.

⁶Consultado en: <http://news.u2fanlife.com/2006/12/u2-i-still-havent-found-what-im-looking-for-traduccion-y-letra.html>. (23/09/2015).

⁷PAVESE Cesare, *El oficio de vivir*, 1992, Seix Barral, Barcelona, p. 198.

⁸ 8 Dimensión según Zubiri es: *“En una o en otra forma, yo me encuentro no solamente determinado como absoluto frente a la realidad en cuanto tal, sino en cierto modo co-determinado respecto de las demás personas. Y esta co-determinación es justamente lo que llamo dimensión”*. Tomado de: Funez Ruben, *acerca de tres dimensiones del ser humano*, 11 de junio 2007, revista Teoría y Praxis, p. 95. Citado de Internet: [http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/898/1/dimensiones_ser_%20humano.pdf] (23/09/2015)

⁹ “EE” es la abreviación del libro de Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola.

Se pueden citar a diversos autores para ver cómo ese deseo que se expresa en el *Magis* ha estado presente desde siempre en el hombre. En el lenguaje de las tres principales religiones monoteísta (judíos, cristianos y musulmanes), se diría que el *Magis* ha estado desde el momento mismo de la creación de la humanidad (Cf. Génesis cap. 1 y 2).

b. *Dimensión social*: Ignacio de Loyola no concibe al ser humano como isla. Para él, el *Hijo de Dios (Jesús) se hace hombre para salvar el género humano* [EE 102]. Esto más allá de ser un presupuesto de orden confesional, nos indica nuestro *ser-con-otros*. Lo que ninguna filosofía, religión y/o ciencia puede negar es la dimensión social de la persona. La felicidad, la plenitud individual no debería dejar de lado la felicidad y la plenitud de los otros seres humanos.

La búsqueda de sentido, aunque responde a un deseo de infinito muy personal¹⁰, siempre es en relación a y con los otros. Una felicidad que se construye a costa de la infelicidad de los congéneres, es una plenitud vacía, falsa, egoísta e inhumana, ya que es fruto de la alienación de aquello que hace plenamente humano al hombre; es decir, la relación fecunda y creativa el prójimo. De igual forma, esta dimensión de *ser-con-otros* implica la relación con la naturaleza, los animales y todo el ecosistema.

Visto desde el *Magis ignaciano*, el *ser-con-otros* es la dimensión humana que invita a construir relaciones de sentido, respeto, responsabilidad y corresponsabilidad con los otros hombres y toda la naturaleza. Es tomar conciencia de tanto bien recibido, cuando reflexiono de mi historia de vida, de parte de Dios y de los otros que han construido posibilidades para que yo las aproveche para el fin que fui creado. En palabras de Simón Rodríguez la máxima es: “*piense cada uno en TODOS, para que TODOS piensen en ÉL*”¹¹.

c. *Dimensión histórica-trascendente*: Para la tradición *ignaciana* la dimensión histórica-trascendente del ser humano es fruto de una comunicación de amor, entre *amante* y *amado* [EE 231] que va fecundando y germinando la humanidad de una historia de AMOR. Es por ello que, en esta dimensión es sumamente importante la relación con el TOTALMENTE OTRO; es decir, lo trascendente. Este trascendente en el lenguaje religioso se ha denominado Dios y en el lenguaje humanista lo han designado como Humanidad. Corresponde al deseo de infinito que toda persona tiene.

Es aquello que trasciende la historia particular para incorporar y poner en diálogo al ser humano con la tradición. “*La traditio es algo constitutivo, en la medida en la que forma parte constitutiva del esquema del nuevo humano que se está gestando; en segundo lugar esa tradición es continuante, en la medida en la que se transmite a otros humanos, y finalmente es progrediente, en la medida en la que el nuevo humano puede adoptarla, modificarla o rechazarla*”¹².

¹⁰ 10 COSTA Alfredo, *ibid*, p. 55.

¹¹ 11 RODRIGUEZ, Simón, *Consejo de amigo. Dado al colegio de Latacunga*, 1999, p. 29. Tomo II. Reedición facsímil auspiciado por La Presidencia de la República.

¹² 12 FUNEZ Ruben, *acerca de tres dimensiones del ser humano*, 11 de junio 2007, revista Teoría y Praxis, pp. 100-101. Citado de Internet: [http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/898/1/dimensiones_ser_%20humano.pdf] (23/09/2015)

Desde el *Magis ignaciano* esto corresponde a toda la relación creadora y/o co-creadora del mundo y de la realidad. De la relación con los códigos personales, sociales y culturales. De la relación como es expresada por San Agustín en su búsqueda de sentido: “¡Ay, ay de mí, por qué grados fui descendiendo hasta las profundidades del abismo, lleno de fatiga y devorado por la falta de verdad! Y todo, Dios mío —a quien me confieso por haber tenido misericordia de mí cuando aún no te confesaba—, todo por buscarte no con la inteligencia —con la que quisiste que yo aventajase a los brutos—, sino con los sentidos de la carne, porque tú estabas dentro de mí, más interior que lo más íntimo mío y más elevado que lo más sumo mío” (Confesiones III, 6, 11).

Estas tres dimensiones son las que en la cátedra de Identidad, Liderazgo y Compromiso I y II se quiere profundizar a partir del *Magis ignaciano*.

III.- Sentido actual del Magis y La UCAB:

Como se ha podido constatar, el *Magis ignaciano* en su comprensión y praxis es siempre actual; especialmente, en la sociedad contemporánea donde estas dimensiones y estructuras del ser humano se encuentran fragmentadas, tergiversadas y corrompidas.

Es por ello que, hablar de *Magis* en el sentido que se ha estudiado antes es de suma importancia; porque es imperativo recuperar e integrar al ser humano en todas sus dimensiones existenciales. Nunca antes como en nuestro tiempo, se ha hablado tanto de la búsqueda de sentido, la vocación y la necesidad de ser plenos. Esto indica lo urgente de recobrar los horizontes desde las propias capacidades, dimensiones y potencialidades humanas.

Es desde esta perspectiva que la Universidad Católica “Andrés Bello” (UCAB) quiere promover en su comunidad esa vivencia del *Magis* proveniente de una tradición humana y educativa que tiene más de cinco siglos, la cual busca que la persona sea libre desde dentro, en un mundo lleno de opciones y que obliga constantemente a vivir desde la superficialidad, de la epidermis. Es por ello, que desde la UCAB se propone el *Magis ignaciano* desde:

- a. La vivencia y la búsqueda de la profundidad en todo lo que se hace (estudios, voluntariados, cultural, deporte, etc.)
- b. Saber elegir aquello que es realmente para el mayor bien personal y social.
- c. Hombres y mujeres formados y apostando por la construcción del *país que queremos*.
- d. La fecundidad y la excelencia que dice no a la mediocridad y no al individualismo.
- e. Profesionales éticos, solidarios y comprometidos con los más vulnerables de la sociedad.

f. Una comunidad que permita la formación integral para tener una sociedad de alta calidad humana, técnica y cultural.

g. Personas arriesgadas y emprendedoras, que no teman a las dificultades.

Como bien se ha podido observar, el *Magis* al ser parte de la vocación humana, no pertenece exclusivamente a la Compañía de Jesús y a los ignacianos. Él pertenece al ser humano mismo. Por ello, el *Magis* *“es un principio de vida, que parte de lo más íntimo y personal de cada individuo para luego hacerse principio de vida de un equipo y de una institución”*¹³ y de la sociedad. De allí, la importancia que cada quién descubra personalmente *su Magis* para que sepa desde qué lugar existencial va a decidir y a aportar al mundo, a la sociedad y a su entorno.

¹³SOCORRO, Danny, *UCAB al estilo Magis*, 2014, Texto inédito.